

Actividades recreativas para el fortalecimiento de habilidades sociales en niños de educación inicial

Recreational activities for strengthening social skills in early childhood education children

Burgos Hernández Natali Dayana¹, Sánchez Mesa Madeleine Alexandra², Sánchez Matos Allison Milena³,
Tapia Miño María de los Ángeles⁴

Resumen

Las actividades recreativas son herramientas efectivas dentro del desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Los beneficios que aportan no solo son actuales sino también a futuro. El objetivo fue investigar la literatura académica acerca de la eficacia de las actividades recreativas en el perfeccionamiento de las competencias sociales en los niños de educación inicial. Su enfoque fue cualitativo, la técnica utilizada fue el análisis de documentos, y el instrumento de investigación fue la ficha de registro para organizar la información que sustenta este trabajo. Los resultados nos permitieron observar que, las actividades recreativas utilizadas correctamente favorecen en el desarrollo de habilidades sociales como la empatía, la tolerancia, la cooperación, la autorregulación de emociones y la resolución de conflictos. En conclusión, las actividades recreativas aportan grandes beneficios en el desarrollo integral de los niños, siendo notables no solo en su participación escolar, sino también en su construcción personal.

Palabras clave: Actividades recreativas, habilidades sociales, juego, educación, infancia.

Abstract

Recreational activities are effective tools for developing children's social skills. Their benefits are not only immediate but also long-term. The objective of this study was to investigate the academic literature on the effectiveness of recreational activities in improving social skills in early childhood education. A qualitative approach was used, employing document analysis as the technique, and a data collection form as the research instrument for organizing the information supporting this work. The results showed that, when used correctly, recreational activities promote the development of social skills such as empathy, tolerance, cooperation, emotional self-regulation, and conflict resolution. In conclusion, recreational activities offer significant benefits for children's holistic development, notably impacting their school participation and personal growth.

Keywords: Recreational activities, social skills, play, education, childhood.

1. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-3086-5988>. natali.burgosh@ug.edu.ec
2. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3271-3330>. madeleinesanchezme@ug.edu.ec
3. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3403-9701>. allison.sanchezma@ug.edu.ec
4. Universidad de Guayaquil, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5609-3556>. maria.tapiam@ug.edu.ec



INTRODUCCIÓN

La educación inicial es una etapa importante en la formación integral de todas las personas, ya que en los primeros años de vida se establecen las bases que conforman el desarrollo cognitivo, emocional y social. Estas bases acompañarán al individuo a lo largo de su vida, por ello es importante obtener un adecuado desarrollo. En este periodo, los niños descubren el mundo que les rodea y también aprenden a relacionarse con otros, a comprender las normas sociales y desarrollar habilidades importantes para las interacciones con otras personas en diferentes entornos. Sin embargo, los programas educativos suelen siempre centrarse en aspectos cognitivos, sin tomar en cuenta las competencias o habilidades sociales y emocionales. Cabe destacar, que cada habilidad es importante para el bienestar del niño, de manera que pueda adaptarse en la escuela y la sociedad.

Las habilidades sociales deben fortalecerse desde la primera infancia para que los niños puedan interactuar de forma positiva con quienes los rodean. Estas habilidades están constituidas por la capacidad de empatizar, comunicarse de manera asertiva, cooperar, resolver conflictos de forma adecuada y el autocontrol de emociones. El desarrollo de las competencias sociales no solo contribuyen a una convivencia pacífica, sino que también les permite tener un mejor desempeño académico y una mayor estabilidad emocional.

Sin embargo, es común encontrar dificultades en el área emocional en diferentes entornos educativos, demostrando características como el comportamiento agresivo, baja tolerancia a la frustración, dificultades para trabajar en equipo o compartir sus pertenencias. Situaciones como estas requieren de una intervención urgente, en lo que se integren estrategias pensadas en promover un aprendizaje social y significativo (Barba & Moreno, 2022).

Algunos niños reacciones negativas ante las relaciones con sus compañeros, manifestando comportamientos como molestar, golpear, empujar o usar un vocabulario inapropiado.

Estas conductas llegan a afectar la participación del niño y el desarrollo adecuado de las actividades propuestas por el docente. Por ello, es recomendable que a través de diversos juegos infantiles, los maestros fomenten el desarrollo de habilidades sociales en los niños, creando así un ambiente armonioso tanto dentro como fuera del aula (Campoverde & Jimenez, 2022).

Fortalecer estas habilidades sociales desde la educación inicial tiene un impacto significativo en la vida personal y en el entorno social de los niños. Cuando ellos crecen van aprendiendo a comunicarse, colaborar en actividades, interactuar con otros y solucionar problemas de forma positiva. Los niños desarrollan desde sus primeros años, capacidades que les permite adaptarse mejor a diferentes ambientes y construir relaciones saludables a lo largo de su vida. La escuela es el primer espacio social en el que ellos se enfrentan al verdadero mundo, ya que ya no solo tienen interacción con las personas más cercanas como los padres, familiares y cuidadores.

El desarrollo de las habilidades sociales durante la primera infancia es fundamental para el bienestar individual y el éxito a futuro. En la etapa preescolar, los niños amplían sus interacciones con otras personas, lo que hace que este periodo sea un momento importante para la adquisición de competencias y habilidades sociales como la cooperación, la comunicación eficaz, la resolución de conflictos, la autorregulación de emociones y la empatía. Sin embargo, existen muchos entornos educativos que no están adecuadas, así como también no suelen aplicar estrategias pedagógicas que comenten estas habilidades. Por ello, los juegos o actividades recreativas suelen ser utilizadas para contribuir con el desarrollo social de niños en el ámbito de educación inicial (Calderón y otros, 2025).

Entre las habilidades sociales podemos observar al apego, el cual se refiere a los lazos de confianza que se forman en los primeros años de vida con las personas que se encuentran dentro del círculo familiar, ese es uno de los principales aspectos del desarrollo y crecimiento del niño

que definirá la relación y la confianza con las personas que conozca en el futuro. La empatía es la capacidad que tienen las personas para ponerse en el lugar de otras, compartiendo y respetando los sentimientos y pensamientos de los demás, no se refiere a dar la razón, sino a escuchar con atención a los demás para poder opinar y apoyarlos (Cajilema & Córdor, 2022).

La cooperación se refiere la ayuda mutua entre las personas con el fin de alcanzar un bien común, ésta indispensable es la enseñanza de los niños desde las tempranas edades. Es importante enseñarles a cooperar sin esperar nada a cambio. La comunicación es un proceso por el cual se intercambian opiniones, información o ideas entre dos o más personas, sin embargo es importante que esta sea aplicada de manera efectiva y clara. El autocontrol de emociones es la capacidad que tiene una persona para ejercer dominios sobre sí mismo y controlar los impulsos propios ante las emociones, deseos y pensamientos. La resolución de problemas es la capacidad para identificar un problema, tomar decisiones y buscar la solución del conflicto, sea de manera autónoma o con ayuda de alguien.

Por otro lado, las habilidades emocionales permiten reconocer, comprender y manejar las emociones de forma equilibrada. En esto se incluyen las prácticas de inteligencia emocional, como la auto reflexión y la autoaceptación, en el que se pueden intervenir con técnicas de relajación, meditación y escritura terapéutica (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023). Estas habilidades facilitan la expresión adecuada de sentimientos, suelen mejorar la autoestima y ayudar en el bienestar psicológico de los niños, así como prepararlos para enfrentar retos sociales, escolares y personales con mucha más madurez. El desarrollo social y emocional permite construir relaciones saludables, mejorando la convivencia y produciendo un entorno armonioso.

El docente de educación inicial debe comprender que las actividades recreativas son herramientas importantes para el desarrollo integral en varias áreas, especialmente en la social. Mediante el juego infantil, los pequeños pueden practicar y

aprender a cumplir normas, seguir instrucciones, respetar turnos e interactuar de forma cooperativa con otros. Estos juegos facilitan la adquisición de habilidades sociales importantes, como la cooperación, la empatía y la resolución de conflictos, que son vitales para un mejor comportamiento y una socialización adecuada con compañeros y adultos.

Por lo tanto, las actividades recreativas son aplicadas como una herramienta pedagógica afectiva que fortalece las habilidades sociales. La recreación no solo es un simple entretenimiento, sino que es un espacio formativo que estimula la creatividad y la expresión de emociones. Por medio del juego, los niños tienen la oportunidad de experimentar diferentes roles sociales donde pueden practicar normas de convivencia y sentirse parte de un grupo de manera natural y dinámica. Estas experiencias ayudan en la participación, el respeto mutuo y la comunicación, las cuales son factores claves para el desarrollo social desde tempranas edades (Peñafiel y otros, 2023).

Por otra parte, las actividades recreativas son una alternativa que pueden ser utilizada dentro del tiempo libre de forma autónoma, es decir se la realiza de manera individual y provoca un disfrute, además de que permite ocupar el cuerpo en cosas sanas y productivas, se puede desarrollar en el niño otras áreas importantes. El aprendizaje se tiene que disfrutar, por ello es de suma importancia aplicar actividades recreativas que no solo llamen la atención del niño sino que además mejore las capacidades y habilidades motrices, corporales, emocionales y sociales. Entre estas actividades se puede encontrar integrados deportes que sirvan para crear y fortalecer lazos con las demás personas de su entorno (Prado, 2023).

Existen diferentes clases de actividades recreativas que ayudan a promover el bienestar, la creatividad, la salud y la socialización. Una de estas actividades es el juego cooperativo, el cual se presenta como una formación integral de los niños, ya que fortalecen sus habilidades comunicativas, sus valores, la cooperación y promueve el compañerismo, alineados al bien

social. Los juegos cooperativos tienen un impacto en el desarrollo de las habilidades sociales, debido a que se fomentan los trabajos en equipo, la comunicación asertiva y la convivencia pacífica. En este tipo de juegos no existe la rivalidad ni los conflictos, ya que el objetivo principal es obtener el éxito colectivo haciendo que los jugadores dejen a un lado las diferencias y cumplan con sus metas en común (Paz et al., 2023; Quintana et al., 2025).

La dramatización o juego dramático es una actividad educativa que debe estar incluido en el proyecto pedagógico general, con el objetivo de que el aprendizaje se dinámico y motivado. En él se integran las capacidades motrices, afectivas y relaciones interpersonales (Cruz, 2017). Este tipo de juego suele ser libre y expresivo, ya que a través de materiales y expresiones gestuales pueden los niños comunicar diferentes historias, ideas, pensamientos y sentimientos. Por tanto, se fomenta un tipo de comunicación verbal.

Las artes plásticas y creativas tienen diferentes formas de ser desarrolladas, desde dibujos sencillos hasta el uso de materiales y pinturas, cumpliendo un papel fundamental dentro del proceso de aprendizaje. Según Chacha y Lemos (2023) “las manualidades se originan como una valiosa herramienta para desarrollar distintas habilidades como la creatividad, el trabajo en equipo y habilidades sociales” (p. 3). Por lo tanto, a través de la aplicación de estas actividades recreativas los niños no solo utilizan su imaginación de manera libre, sino que además desarrollan destrezas motoras finas, y la participación en actividades colaborativas y cooperativas.

La participación en actividades deportivas y motrices también ofrecen un entorno estructurado donde los niños pueden aprender y practicar habilidades tanto sociales como corporales. Entre aquellas habilidades Se pueden observar la resolución de conflictos, el liderazgo, la cooperación, la comunicación y la empatía. Además de promover la salud física, los deportes o actividades recreativas que requieran de movimientos del cuerpo fortalecen la autoestima,

la autoconfianza y la participación social. Sin embargo, para obtener mayores beneficios es necesario aplicar actividades recreativas que sean deportivas o motoras bien diseñadas y con un apoyo institucional adecuado. Estas actividades pueden ser importantes para estudiantes con dificultades sociales y contribuir a su desarrollo emocional y social (Albán y otros, 2024).

El rol de los adultos también es importante en cada fase del desarrollo social, ya que cuidadores, docentes y padres de familia sirven como modelos de referencia, brindando ejemplos concretos de empatía, comunicación efectiva y cooperación. Vygotsky (1979) señala que el aprendizaje que se genera en la escuela tiene bases anteriormente construidas, es decir que todo niño ya ha tenido experiencias anteriores desde sus primeros entornos y con las primeras personas en sus vidas. Estos factores son importantes para entrar en la fase escolar, por tanto, el aprendizaje y desarrollo están totalmente relacionados con el aprendizaje de los primeros años de vida del niño.

Recomendaciones clave para los educadores

De acuerdo con (Marazita, 2022) manifiesta que las actividades recreativas conllevan a un trabajo en común en donde los educadores y docentes plantean y realizan estrategias adecuadas fortalezcan las habilidades sociales de los niños:

- Promover el juego libre: Es importante ofrecer espacios donde los niños puedan explorar y experimentar sin estructuras estrictas, estimulando así su creatividad y el desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales.
- Implementar actividades cooperativas: Se recomienda planificar propuestas grupales en donde todos los niños tengan que participar, para que de esta manera favorezcan la colaboración, el respeto a las normas y la resolución pacífica de conflictos.
- Ser modelos de conducta positiva: Los educadores y adultos deben ejemplificar comportamientos como la empatía, la asertividad y la escucha activa, de modo que los niños puedan

aprender e interiorizar estas habilidades a través de la observación.

METODOLOGÍA

La investigación se realizó con un enfoque cualitativo, utilizando un diseño basado en la revisión bibliográfica. Este tipo de investigación es un instrumento analítico por excelencia de quienes se centran en el estudio de información y el gran conocimiento de la teoría (Sánchez, 2005). El propósito principal fue examinar la relevancia de las actividades recreativas en el desarrollo social de los niños en la educación inicial. Para esto, se recopilaron, seleccionaron y analizaron diversas fuentes académicas como artículos, libros y documentos especializados que tratan el tema de las actividades recreativas en la infancia desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas.

Para el adecuado respaldo de este estudio, se aplicaron criterios claros para incluir y excluir información, con el fin de escoger solo material publicado en revistas indexadas y repositorios académicos confiables. Se dio prioridad a investigaciones recientes y con evidencia empírica significativa sobre cómo las actividades recreativas influyen en el desarrollo social infantil. Además, los estudios se clasificaron según su enfoque metodológico, su análisis descriptivo, la actividad recreativa analizada y los resultados obtenidos, permitiendo así una interpretación ordenada y coherente de los resultados.

Para la obtención de información, se utilizó un análisis teórico en diferentes bases de datos como la revista Yachakuna, Scielo, CIDE editorial, Latinoamérica de Ciencias Sociales y Digital de Educación Física ; los cuales detallaron distintos enfoques educativos, psicológicos y socioculturales, con el objetivo de ofrecer una visión completa del tema. Se tomaron en cuenta las aportaciones de diferentes autores, quienes resaltaron la importancia de las actividades recreativas en el desarrollo de los niños. La descripción de los resultados permitió identificar características comunes en los estudios revisados, así como las limitaciones en sus literaturas, lo que facilitó la elaboración de conclusiones sobre

el papel esencial de las actividades recreativas en el aprendizaje y el bienestar social y emocional de los niños en la etapa inicial de educación.

Las categorías de análisis que se han tomado para este estudio son el tipo de actividad recreativa o el juego relacionado con el desarrollo de habilidades sociales, emocionales, autonomía y comunicación, en el que se incluye el juego libre, juego recreativo y juego motor. También, se examinaron estudios que investigaron cómo las actividades recreativas contribuyen al desarrollo de habilidades sociales en educación inicial, como cooperación, empatía, resolución de conflictos, autocontrol de emociones y habilidades para interactuar con los demás. Se exploraron investigaciones que abordaron de forma más detallada la relación de las habilidades sociales con las emocionales, ya que se incluyen para la toma de decisiones, la autorregulación y las acciones diarias.

Se destaca, además, una característica en común alineada con las estrategias pedagógicas y las prácticas educativas. Por ello, se revisaron las investigaciones para examinar diferentes estrategias y la intervención que pueden realizar los educadores al aplicar las actividades recreativas o el juego, con el fin de apoyar el desarrollo de habilidades sociales.

El objetivo de este trabajo es investigar la literatura académica acerca de cuán eficaces son las actividades recreativas para perfeccionar las competencias sociales en niños de educación inicial. Asimismo, busca clasificar las distintas clases de actividades recreativas que se utilizan para fomentar las habilidades sociales. También, examinar los resultados de investigaciones acerca de la eficacia de estas actividades y desarrollar sugerencias fundamentadas en la evidencia para su ejecución educativa.

Tabla 1*Ficha de Artículos Analizados*

	Autor	Título de investigación
1	Castro et al. (2024)	La relación entre el juego libre y el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de 4 a 6 años
2	Guamán et al. (2024)	Estrategias lúdicas en el desarrollo socio-emocional en Educación Inicial I (1 a 2 años)
3	Villavicencio et al. (2025)	Educación emocional en preescolar: estrategias para fortalecer la autoestima infantil en niños de 4 a 5 años.
4	Silva et al. (2025)	Las competencias afectivas en la seguridad emocional del infante.
5	Mendieta- Toledo et al. (2020)	El perfil epistemológico del docente universitario.
6	Mendieta- Toledo et al. (2021)	Educación en valores: empatía y tolerancia en las aulas universitarias
7	Mendieta – Toledo (2022)	La ética como principio de vida: Un estudio en docentes universitarios
8	Calderón et al. (2025)	Juegos recreativos en el desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes de Educación Inicial
9	Yépez et al. (2024)	Actividades Lúdicas y su Impacto en el Desarrollo de Habilidades Sociales en Niños de 4 Años: Un Estudio de Evaluación
10	Otero et al. (2023)	La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en el preescolar

Nota. Artículos seleccionados para el análisis de esta investigación.

Análisis

Desarrollo de las habilidades sociales y su relación con las emociones

Para analizar el desarrollo de las habilidades sociales, es necesario comprender la naturaleza social del ser humano, con el fin de orientar correctamente los procesos de enseñanza y aprendizaje. De acuerdo con Mendieta et al. (2020) “el hombre no es un ser aislado, sino que es un ser social por naturaleza, siendo como tal pues no puede estar separado de los problemas sociales, sino que tiene que estar integrado” (p. 51). El ser humano es un ser social, diseñado para vivir e interactuar dentro de una comunidad. Desde que se nace, inicia la interrelación, donde se desarrollan capacidades intelectuales y emocionales y sociales.

La sociedad es como el espacio en donde se intercambian saberes, se colaboran esfuerzos y se construye el bienestar común. En todo instante se tiene presente la motivación social (Mendieta et al., 2020). Si una persona vive aislada, no es algo natural, ya que siempre el ser humano tiene el impulso y la necesidad de interactuar, de comunicar y de tener un apoyo mutuo. Por ello, pertenecer a un grupo social no solo da una identidad propia, sino que fortalece al ser humano.

Asimismo, los valores y las emociones caminan de la mano en el crecimiento y construcción personal y social. Los valores son como un favor interior y las emociones dan vida y humanidad a los que valoramos. En el hombre, los valores conforman a la ética y moral, siendo estas utilizadas por muchas culturas. Son factores

positivos que permiten en autorreconocimiento y la aspiración de crecer como personas que piensan y actúan adecuadamente en una sociedad (Mendieta, 2022).

El ser humano cuando interactúa requiere de emociones que definan sus comportamientos, así como de valores que representen su propio ser. Sin importar el rumbo que tome, siempre estarán presentes los valores heredados de quienes nos rodean, tal como la empatía y la tolerancia. El concepto de la tolerancia promueve una sociedad donde existe una convivencia pacífica, sin importar la diversidad y la pluralidad, es decir, es entendida como respeto y aceptación al interactuar e intercambiar ideas, opiniones, pensamientos y sentimientos (Mendieta et al., 2021).

En la convivencia e interacción social, se aprende a reconocer, expresar y regular las emociones en relación con los demás, en el que se desarrolla la cooperación, la empatía y el sentido de pertenecer a un grupo social. Es por ello por lo que, con el análisis de los puntos anteriores, se obtiene que es importante que en la educación infantil se desarrolle, no tan solo habilidades sociales sino, además habilidades emocionales que les permitan interactuar e interrelacionarse adecuadamente a los niños, con las personas que están en su entorno.

Guamán et al., (2024), Silva et al., (2025) y Villavicencio et al., (2025) consideran que la educación emocional en la infancia es un factor que se le ha dado importancia en la actualidad, ya que enseñar a los niños a reconocer, entender y manejar sus emociones es importante para que crezcan de manera equilibrada. Cuando los niños tienen una educación emocional adecuada aprenden a relacionarse mejor con los demás y construyen una base sólida para su bienestar y aprendizaje futuro.

La educación inicial constituye la primera etapa del sistema educativo formal, en la cual cumple un papel importante en la formación integral de los niños, ya que en sus primeros años de vida se establecen las bases del desarrollo

cognitivo, lingüístico, social, emocional y físico. Por ello, es importante la construcción de las emociones, ya que el niño comienza a formar su autoconcepto y percepción que tiene de sí mismo, de sus capacidades y su valor personal dentro de una sociedad. Sin embargo, dentro del sistema educativo ecuatoriano la dimensión emocional recibe poca atención, dejando de lado el fortalecimiento de las emociones de cada niño.

Por otra parte, estos autores manifiestan que las competencias afectivas son habilidades que se adquieren desde la infancia y se utilizan a lo largo de la vida. Estas capacidades permiten identificar, comprender y manejar las emociones.

En el desarrollo infantil se construyen vínculos emocionales, donde los padres de familia son los primeros seres con los que tienen un desarrollo afectivo. El correcto desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, se da cuando se presenta alguna emoción o explosión emocional y se les aporta un apoyo en el que ellos se sientan seguros y puedan mantener el autocontrol.

Es el desarrollo social y emocional en la primera infancia es importante dentro del campo de la educación inicial, ya que benefician el bienestar integral y el éxito escolar de los niños. Las emociones, el autocontrol y la interacción social se desarrollan desde temprana edad, por ello, se debe intervenir y estimular adecuadamente estos aspectos en los niños.

Por lo tanto, las habilidades de sociales de los niños están profundamente vinculadas con sus emociones, ya que la manera en la que un niño reconoce, comprende y regula lo que siente influye en cómo se relaciona con los demás.

La tolerancia, la empatía y todos los valores humanos son factores que se implementan en el adecuado manejo emocional y del aprendizaje afectivo de su entorno. Por ello, promover el desarrollo social desde los primeros años no solo fortalece las interacciones con los demás, sino que también potencia el autocontrol emocional y la adaptación ante nuevos entornos.

Estrategias pedagógicas basadas en juegos y actividades recreativas

Las estrategias pedagógicas y las prácticas educativas en el nivel inicial desempeñan un papel importante en el desarrollo integral de los niños, ya que constituyen las herramientas mediante las cuales los docentes guían, estimulan y acompañan el proceso de aprendizaje durante los primeros años de vida. Por lo tanto, la enseñanza debe ser dinámica, lúdica y significativa, sentada en las necesidades sociales, intereses y ritmos individuales de cada niño.

EL JUEGO

El juego libre

El juego es una de las experiencias más valiosas en la vida de los niños. A través del juego libre, los niños tienen la oportunidad de interactuar, comunicarse, resolver conflictos, y desarrollar el autocontrol de sus emociones, y poner en práctica valores y experiencias de su vida diaria. Autores como Castro et al. (2024), Calderón et al. (2025) y Otero et al. (2023) consideran que estas características favorecen a la construcción de modelos de conducta positivos y un aprendizaje significativo. Esa forma de juego les permite explorar su entorno, expresar emociones y aprender a convivir con los demás de manera pacífica y espontánea. El juego ha sido una actividad natural en la infancia, una forma de aprender y relacionarse con el mundo (Mendieta Toledo ET AL., 2017).

Hoy en día, el juego es reconocido como un derecho fundamental y una herramienta importante para el aprendizaje y el desarrollo integral en la educación inicial. Se ha establecido que el juego es la vía más efectiva para que los niños aprendan a ser ellos mismos, a convivir y a desenvolverse en sus entornos sociales. También manifiestan que el juego es una herramienta que favorece el desarrollo de habilidades sociales que les ayuda a los niños que carecen de problemas de aceptación social, agresividad, aislamiento y dificultades emocionales y escolares.

El juego y las actividades lúdicas constituyen un elemento importante en el desarrollo de las habilidades sociales, la autonomía y la comunicación de los niños en etapa escolar. Por lo tanto, el juego es una herramienta que debe ser añadida dentro de las planificaciones escolares, ya que aporta beneficios necesarios a los niños.

Los docentes no solo deben permitir que el juego forme parte de las experiencias de aprendizaje, sino también comprender su profundo valor pedagógico.

El juego simbólico, recreativo y cooperativo

El desarrollo de las habilidades sociales se obtiene con mucha más fuerza, a través de actividades como el juego simbólico, recreativo y cooperativo. Los autores Calderón et al. (2025) y Guamán et al. (2024) consideran que son herramientas que no solo permiten que los niños exploren su entorno de forma segura, sino que además les facilita el aprendizaje de normas sociales, comunicación asertiva, expresión emocional y la resolución de conflictos. El juego simbólico es una de las actividades recreativas más efectivas. Este juego involucra la representación de roles y situaciones, en donde los niños imitan y asumen perspectivas diferentes a las de ellos, favoreciendo a la empatía, tolerancia y habilidades sociales.

El juego recreativo es una estrategia didáctica que favorece a los niños a aprender a compartir, comprender sus propias emociones y las de los demás. Además, permite obtener una mayor autonomía y creatividad, ya que requiere de la resolución de conflictos sin la ayuda del adulto y mejora la capacidad de trabajar en equipo. Es importante que el docente mantenga una observación continua en el aula, adopten enfoques diferentes en su rol durante el juego, con el fin de darles libertad a los niños y aprendan de manera independiente. Por lo tanto, se utilizan estrategias que fomenten la cooperación y la resolución de conflictos, como el seguimiento de normas y reglas establecidas en la sociedad.

Los juegos cooperativos y dinámicas grupales, son otras de las actividades recreativas que se

han logrado evidencias mejoras significativas en áreas importantes como la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos. La empatía es uno de los factores primordiales que se desarrollan al interactuar a través de los juegos. Mendieta et al. (2023) y Yépez et al. (2024) expresaron que la empatía es un aspecto fundamental en el desarrollo social y que se desarrolla significativamente cuando las personas interactúan con los demás.

Actividades lúdicas

Calderón et al. (2025), Guamán et al. (2024), Villavicencio et al. (2025) y Yépez et al. (2024) resaltan la importancia de integrar actividades lúdicas en el currículo educativo. Los docentes deben implementar no como una manera de entretener a los niños, sino como una herramienta importante para el desarrollo integral, en donde se construyan sus áreas cognitiva, social, emocional y lingüística. Asimismo, los niños logran expresar emociones como la alegría cuando logran su objetivo, frustración o tristeza cuando no lo consiguen. Muchos niños tienen dificultades para expresar sus emociones, por ende, sus reacciones son equivocadas e inapropiadas, haciendo que recurran a la intervención de la docente para resolver los conflictos.

Por lo tanto, los docentes tienen la importante tarea de reconocer y valorar la función del juego dentro del proceso de aprendizaje. Además de promover las habilidades sociales, estos estudios evidencian que las actividades lúdicas cumplen una función importante en el bienestar emocional de los niños, ofreciéndoles la oportunidad de expresar sus sentimientos con mayor libertad y aprender a manejar la frustración de forma equilibrada. También, les permite explorar distintas emociones, favoreciendo así su desarrollo afectivo y el fortalecimiento de una autoestima positiva.

DISCUSIÓN

Las actividades recreativas desempeñan un papel importante en el fortalecimiento de las habilidades sociales en los niños de educación

inicial, ya que les aportan oportunidades para interactuar, compartir, cooperar y resolver conflictos de manera positiva. En ella encontramos el juego libre, simbólico, recreativo, cooperativo y actividades lúdicas.

Diversos autores coinciden que, las actividades recreativas son herramientas que favorecen a los niños en el desarrollo de las habilidades sociales, que les permiten relacionarse y tener el sentido de pertenencia. Mendieta et al. (2020), Mendieta et al. (2021) y Mendieta (2022) mencionan que el ser humano por naturaleza es un ser social, que suele estar constantemente relacionado con los problemas y motivación social. Los valores también conforman al ser humano y les permiten tener la aspiración de crecer como personas.

En la educación emocional, autores como Silva et al., (2025) y Villavicencio et al., (2025) consideran que esta educación es un factor que se le ha dado importancia en la actualidad y que tiene el objetivo de que los niños reconozcan, entiendan y manejen sus emociones de manera equilibrada. También, concuerdan en que la educación emocional debe desarrollarse en la primera etapa del sistema educativo, ya que en los primeros años de vida se establecen las bases del desarrollo integral.

Entre las actividades recreativas, algunos autores como Castro et al. (2024), Calderón et al. (2025) y Otero et al. (2023) respaldan que el juego libre es una de las experiencias más valiosas en la vida de los niños, que les brinda la oportunidad de interactuar, comunicarse, resolver conflictos y desarrollar el autocontrol de emociones.

Para Guamán et al. (2024) el juego simbólico, recreativo y cooperativo no son solo herramientas que permiten que los niños exploren su entorno, sino que además les facilita el aprendizaje de normas sociales, comunicación asertiva, expresión emocional y la resolución de conflictos. Asimismo, Yépez et al. (2024) resaltan la importancia de integrar actividades lúdicas en el currículo educativo, estableciéndolas como herramientas importantes para el desarrollo integral infantil.

Los niños aprenden a comunicarse, expresar emociones, respetar turnos y valorar el trabajo en equipo, a través de la participación de actividades recreativas. Estas experiencias no solo favorecen la socialización, sino que también promueven el desarrollo de la empatía, la tolerancia y el sentido de pertenencia dentro de la sociedad, incluyendo valores y la estimulación del área emocional, los cuales son pilares importantes para su crecimiento.

CONCLUSIONES

Las actividades recreativas constituyen una herramienta pedagógica afectiva para el fortalecimiento de las habilidades sociales en niños de educación inicial, ya que promueven la interacción, la cooperación, la comunicación y la resolución pacífica de problemas en entornos lúdicos que favorecen el aprendizaje naturales y significativo.

La literatura académica evidencia que existen diferentes tipos de actividades recreativas como el juego libre, el juego simbólico y recreativo y las actividades lúdicas, así como la relación de las habilidades sociales con las emocionales. Estas actividades recreativas contribuyen al fortalecimiento de distintas dimensiones sociales como la empatía, la tolerancia, la ética, los valores, el trabajo en equipo y la autorregulación emocional.

La implementación de actividades recreativas debe basarse en enfoques pedagógicos sustentados, es decir el docente debe seleccionar dinámicas adecuadas a la edad, promover la participación inclusiva y evaluar constantemente los progresos sociales de los niños, con el fin de garantizar así que estas estrategias potencian el desarrollo social y emocional, así como la integración grupal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albán, E., Bernal, A., Suarez, C., Samaniego, L., Ferigra, E., Moreira, S., & Moreira, K. (2024). POTENCIANDO HABILIDADES SOCIALES A TRAVÉS DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS: UN ENFOQUE INNOVADOR EN LA EDUCACIÓN. *Revista Ciencia Latina Internacional*. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/12549/18153>
- Barba, C., & Moreno, E. (2022). Mejorando la tolerancia a la frustración desde la expresión corporal. *Revista Digital de Educación Física*. <file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-MejorandoLaToleranciaALaFrustracionDesdeLaExpresio-8303176.pdf>
- Cajilema, N., & Córdor, M. (2022). ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS NIÑOS DE 5 a 6 AÑOS. Titulo (Licenciatura). UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI. <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/72f54559-5e69-4541-974c-040bda0486e2/content>
- Calderón, M., Mera, M., González, M., Vines, V., Estupiñán, T., & Macías, M. (2025). Juegos recreativos en el desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes de Educación Inicial. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. <file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-JuegosRecreativosEnElDesarrolloDeLasHabilidadesSoc-10082334.pdf>
- Campoverde, G., & Jimenez, A. (2022). EL JUEGO INFANTIL COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA ESTIMULAR LAS HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS. Titulo (Licenciatura). Facultad de Ciencias Sociales. https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/21350/1/Trabajo_Titulacion_1196.pdf
- Castro, K., Desiderio, J., Cumba, M., & Luz, M. (2024). La relación entre el juego libre y el desarrollo de habilidades socioemocionales en niños de 4 a 6 años. *Revista Científica Yachakuna*. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/46/25>
- Chacha, E., & Lemos, R. (2023). Manualidades infantiles para fortalecer el trabajo en equipo y las habilidades sociales en preescolar. LATAM

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-ManualidadesInfantilesParaFortalecerElTrabajoEnEqu-9586578.pdf

Cruz, P. (2017). DRAMATIZACIÓN Y HABILIDADES SOCIALES EN EDUCACIÓN PRIMARIA. ESTUDIO DE CASO: UN ALUMNO, VÍCTIMA DE ACOSO ESCOLAR, CON DIFICULTADES EN ASERTIVIDAD. Revista de Comunicación de la SEECI. <https://www.redalyc.org/journal/5235/523556207009/html/>

Guaman, E., Medina, D., Ochoa, K., & Toapanta, G. (2024). Estrategias lúdicas en el desarrollo socio-emocional en Educación Inicial I (1 a 2 años). Revista Científica Yachakuna. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/39/19>

Marazita, A. (2022). ACTIVIDADES LÚDICAS PARA FOMENTAR LA AUTONOMÍA Y LAS HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS DE 2 A 3 AÑOS. Título (Licenciatura) . UNIVERSIDAD ESTATAL PENINSULA DE SANTA ELENA. <https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b3d8289b-12bb-4e78-8fde-3a000ada8f42/content>

Mendieta Toledo, L., Mendieta Toledo, L. R., & Vargas Cevallos, T. (2017). Psicomotricidad Infantil. Guayaquil: CIDE. <https://doi.org/978-9942-759-28-3>

Mendieta- Toledo, L. (2022). La ética como principio de vida: Un estudio en docentes universitarios. Congreso de Educación Salesiana. <https://dspace.upse.edu.ec/bitstream/123456789/29314/4/V%20Congreso%20de%20Educacio%CC%81n%20Salesiana.pdf#page=36>

Mendieta- Toledo, L., Manosalvas, F., & Barco, R. (2021). Educación en valores: empatía y tolerancia en las aulas universitarias. Revista de Educación Mérito. <https://revistamerito.org/index.php/merito/article/view/716/1899>

Mendieta- Toledo, L., Pilay, A., & Valenzuela, M. (2020). EL PERFIL EPISTEMOLÓGICO DEL DOCENTE. CIDE Editorial. <https://repositorio.cidecuador.org/bitstream/123456789/174/1/lenin-mendieta-toledo-y-su-historia-de-vida.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Caja de actividades para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. <https://recursos.educacion.gob.ec/red/caja-de-actividades-para-el-desarrollo-y-fortalecimiento-de-habilidades-sociales-emocionales-y-cognitivas-2/>

Otero, R., Ocampos, S., Sandoval, A., & Elguera, S. (2023). La relación entre el juego y el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y comunicación en el preescolar. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6957/10578>

Paz, S., Marcillo, J., Barba, L., Cóndor, G., & Lara, J. (2023). El juego cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales: Una revisión bibliográfica. Revista de Investigación Educativa y Deportiva Mentor. <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/6723/5973>

Peñafiel, A., Neira, M., Alvear, F., & Tacle, S. (2023). Juego de roles como estrategia de enseñanza-aprendizaje para mejorar las relaciones sociales en niños de educación inicial. Revista Social Fronteriza. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/V3_5_ART_206.pdf

Prado, R. (2023). LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS Y EL USO DEL TIEMPO LIBRE DE LOS ADOLESCENTES: REVISIÓN SISTEMÁTICA. Revista Científica GADE. file:///C:/Users/Usuario%20Dell/Downloads/Dialnet-LasActividadesRecreativasYElUsoDelTiempoLibreDeLos-8878520.pdf

Quintana, R., Palacios, J., Alarcón, M., & Damián, E. (2025). Juegos cooperativos en estudiantes de primaria: niveles y dimensiones en la clase de educación física. Scielo Revista InveCom. <https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2739->

00632026000102075&script=sci_
arttext&tlng=es

Sánchez, M. (2005). La metodología en la investigación. Mundo Siglo XXI: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/server/api/core/bitstreams/f967e079-30cf-4f6e-9bd1-2212acd22210/content>

Silva, D., Calva, D., & Sánchez, G. (2025). Las competencias afectivas en la seguridad emocional del infante. Revista Científica Yachakuna. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/116/54>

Villavicencio, B., Evangelista, O., & Espinoza, B. (2025). Educación emocional en preescolar: estrategias para fortalecer la autoestima infantil en niños de 4 a 5 años. Revista Científica Yachakuna. <https://revistayachakuna.com/index.php/revista-academica/article/view/112/50>

Vygotsky, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Biblioteca de Bolsillo. <https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>

Yépez, S., Mendoza, M., Yépez, R., & Suntasig, M. (2024). Actividades Lúdicas y su Impacto en el Desarrollo de Habilidades Sociales en Niños de 4 Años: Un Estudio de Evaluación. Revista Latinoamericana de Calidad Educativa. <https://alumnieditora.com/index.php/ojs/article/view/37/79>